

Un cuento para Carlitos

Carlitos era un niño muy valiente. Le encantaban los dragones, los magos, los superhéroes, las carreras de autos, los perros y, sobre todo, los dinosaurios. Tenía un secreto: un pequeño corazón lleno de aventuras. Su mascota, un perro llamado Chapo, era su mejor amigo. Chapo, con su cola que parecía un metrónomo animado, siempre estaba listo para jugar y acompañar a Carlitos en cualquier travesura.



Cuentos Mágicos

Un día soleado, Carlitos y Chapo encontraron un mapa antiguo escondido en el ático de su abuela. El mapa prometía una aventura increíble: ¡La guarida del Dragón Arcoíris! Carlitos, con el mapa en mano y Chapo ladrando emocionado, se pusieron en camino. El viaje los llevó a través de un bosque lleno de árboles gigantes y un río cristalino donde nadaban peces brillantes. Chapo, con su olfato agudo, los guiaba siempre hacia adelante.



Finalmente, llegaron a una montaña imponente. Al

Cuentos Mágicos

subir, Carlitos se sintió un poco asustado, pero recordó las palabras de su abuela: "La valentía no es la ausencia de miedo, sino la capacidad de seguir adelante a pesar de él". Chapo, ladrándole al aire, lo animaba. Al llegar a la cima, descubrieron una cueva iluminada por luces de colores. ¡Era la guarida del Dragón Arcoíris! El dragón no era amenazante, sino un ser amable y sabio que les contó historias de la magia del mundo.



Carlitos y Chapo regresaron a casa, no con un tesoro,

Cuentos Mágicos

sino con la certeza de que la verdadera aventura está en la amistad y la valentía. Aprendieron que incluso los miedos más grandes pueden ser superados con un poco de coraje y, sobre todo, con el cariño de un amigo leal como Chapo. Desde ese día, Carlitos siguió soñando con aventuras, sabiendo que siempre tendría a su fiel compañero a su lado para compartir cada emoción.

